

# CRÓNICA DE BADAJOZ.

PERIODICO DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.

Se publica en los dias 3, 8, 13, 18, 23 y 28 de cada mes.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En toda España, 6 rs. al mes.—En Portugal, 18 rs. trimestre. Anuncios, 1 real por línea para los no suscritores. Los que lo sean tendrán derecho a que se les inserte una vez al mes un anuncio que no pase de 10 líneas. Si excediere de este número, pagarán medio real por cada una de las que resulten de exceso.—Comunicados, a precios convencionales.

PUNTOS DE SUSCRICION

En la administración del periódico, calle de Arco-agüero núm. 5. Los señores de fuera de la capital que deseen suscribirse, se dirigirán al administrador de LA CRÓNICA, acompañando en libranzas ó sellos de franqueo el importe de un trimestre.

## Crónica de Badajoz.

### MAQUINARIA AGRICOLA.

Hoy que el silvido de la locomóvil ha despertado á los labradores del targo en que yacian, y el cortijo vá á recibir la actividad de los establecimientos industriales; cuando en vez de oír el agricultor con la sonrisa del desden los consejos de las personas instruidas, acude soñoliento do quiera se ensaya una máquina; cuando los mas apegados á las antiguas prácticas inclinan su frente ante las nuevas, y por toda objecion oponen su ignorancia y falta de valor para alistarse en la bandera del progreso agrícola, cogemos por primera vez la pluma. Soldados visos pero ambiciosos de gloria, anhelamos arrollar la preocupacion y la rutina: nuestros esfuerzos producirán poco resultado porque son débiles, pero unido á los de nuestros compañeros, desalojaremos al enemigo de los baluartes de la costumbre.

Nuestra guerra es la lucha de la verdad contra el horror, provechosa lucha donde los vencidos pedirán plaza al lado de los vencedores y engrosarán sus filas para seguir combatiendo. Un labrador os habla: perdonad su atrevimiento en gracia del buen deseo que lo motiva. No tengo costumbre de escribir y carezco de dotes para escribir bien; pero ¿qué importa si logro llevar á vuestro ánimo la persuacion y consigo escitar en vosotros el interés? Coloque yo una piedra en el templo de nuestra regeneracion agrícola, que con tanta gloria estan levantando otros mas afortunados, y con esto quedarán satisfechos mis deseos.

Hay en nuestros cortijos, una máquina tan antigua como el cultivo de los campos, pues antes que el hombre domesticase los animales utilizando la fuerza de estos para satisfacer sus necesidades, ya era arrastrada por un semejante suyo. Compañero inseparable de la humanidad, la ha seguido en sus peregrinaciones; sobre ella se encorvan hoy dia los encargados de nuestro sustento y la riegan con el sudor de su frente. Esta máquina es el arado. Desde los tiempos mas remotos vienen empleándose en el cultivo, si no se ha abolido su uso ni se abolirá jamás, grande debe ser su importancia, y tanta es en efecto, que nos atrevemos á considerarla como termómetro que

marca los grados de la perfeccion del cultivo en un país.

El trabajo que ejecutan las mejores rastras, nos es conocido; la dorada mieses de nuestras campiñas caen al impulso de la velóz cuchilla de la segadora; su poderoso rastro las coge y deposita simétricamente para ser atadas después por la mano del hombre; en algunas eras se respira el aire candente que arroja la máquina de vapor de sus acerados pulmones; la gavilla es devorada por la trilladora para ser instantáneamente destrozada en sus entrañas; allí sufre todas las operaciones que nosotros efectuamos en las eras, pero con la velocidad y perfeccion con que el vapor hace sus trabajos. Poned al lado de estas eecuentes manifestaciones de la inteligencia humana; poned á su lado la percha cubierta con los arados de palo de nuestros abuelos, y el contraste no puede ser mas elocuente; y tengamos entendido que si aquellas máquinas son escelentes por la economía que obtenemos con su empleo, por la bondad de trabajo que ejecutan, porque libertan al pobre del tributo de sangre á que la necesidad le somete, cuando recolecta nuestro alimento; si mejoran su posicion social elevando el trabajo de material á intelectual, el buen arado que al mismo tiempo que produce estos resultados, contribuye á otra mas grande y hácia el cual deben dirigirse los esfuerzos de los buenos labradores ¿Cuál es éste? Aumentar las fuerzas productoras de la tierra.

Conocidas son las ventajas que se obtienen con una buena preparacion en los terrenos, para que nos detengamos en explicarla. A medida que ponemos la tierra mas mullida, mas dividida, establecemos mas puntos de contacto en los elementos que entre sí actúan, los meteoros obran mas enérgicamente, las reacciones que se verifican en este inmenso laboratorio de la naturaleza son mas completas y el grano arrojado por la mano del hombre, ó por el tuvo de la sembradora mecánica, germina en mejores condiciones, y la vida de la planta es mas robusta porque está mejor alimentada.

Si esta es la mision que el arado tiene que cumplir, lógico es considerarlo como la primera de todas las máquinas agrícolas. Sensible es ver arañadas las feraces campiñas de nuestras Andalucia por el arado de palo, por esa máquina cuya construccion es tan tosca, que al verlo trabajar nos pare-

ce que lucha por oponerse á ejecutar la obra que le exigimos, y que para hacerla, siquiera sea imperfectamente, necesita el obrero encargado de su direccion emplear el brazo, el pié, y muchas veces hasta el peso de su cuerpo.

Algunos labradores se esfuerzan por abandonarlo: años hace que el arado Alié y el Aspe empezaron á introducirse en nuestros cortijos, y desde entonces se han estendido bastante; pero el arado del país campea todavia. Si á su lado ponemos un arado Ransomes, apenas podremos comprender que una y otra máquina esten construidas para hacer la misma clase de trabajo, y sin embargo preciso es confesar que á estos arados les falta algo, cuando no han sido adoptados por labradores inteligentes, siendo de ellos tantos años conocidos. Necesitan en nuestro concepto recibir modificaciones que los hagan mas aplicables á nuestro sistema actual de cultivo; les falta el poder ser arrastrados por las yuntas de que generalmente disponemos. Los arados ingleses que hemos visto funcionar, exigen en un trabajo moral, tracciones mas cargicas, esfuerzos mas considerables que los que pueden dar la mayor parte de nuestras yuntas. Comprendemos que un labrador dotado de conocimientos, de una gran fuerza de voluntad y con capita es disponibles, pueda emplearlos, haciéndose de bueyes ó mulas de primera; pero aun cuando todos los labradores se hallasen en idénticas circunstancias y estuviesen animados de los mismos deseos, no podrían montar sus labores con estos arados, porque no encontrarían un número de yuntas suficientes y capaces de arrastrarlos. Contentémonos por ahora con un arado mas ligero; démonos por satisfechos con algunos centímetros menos de profundidad. Los terrenos varian mucho en su composicion y en su naturaleza; los climas hacen que una misma clase de terreno esté en muy diversas condiciones para labrarlo; natural es que en los arados se modifiquen algun tanto sus formas, con relacion al país donde hayan de usarse. Hasta en una misma comarca, y hasta en un cortijo, tenemos llanos y pendientes, unos llenos de gramas y raices de plantas perennes, y otros sin mas que plantas usuales; estos ligeros, aquellos compactos ¿Cómo es posible que un mismo arado pueda hacer su trabajo en todos ellos cumplidamente?

Los constructores ingleses trabajan en la actualidad para nosotros; hagámosle ver las necesidades de nuestro cultivo, y ellos construirán máquinas que las dejen satisfechas. Los señores Ransomes y Sims han resuelto victoriosamente el problema de nuestro sistema de trilla. La paja que sale de los cilindros de la máquina, gusta á los mas exigentes y en nuestro concepto es muy superior á la hecha con yeguas; el grano queda perfectamente clasificado y limpio, ¿cuánto mas facil no le será construir arados que sean mas aceptados que los que hasta ahora hemos visto? Sevilla les ofrece un gran mercado; y si Inglaterra nos manda las máquinas que han de variar el aspecto de nuestros campos, nosotros le pagaremos el servicio, remitiéndoles los frutos de nuestro privilegiado suelo.

C. RUANO.

El dia 12 del actual se embarcó en Barcelona el Ilmo. Sr. Obispo de esta diócesis, que como saben nuestros lectores pasa á la ciudad Eterna.

El dia 14 de Junio de 1813 abandonan los franceses á Búrgos, después de haber saqueado el real monasterio de las Huelgas, donde profanaron el sepulcro de Alfonso VIII, á cuyo cadáver que estaba intacto, quitaron varias alhajas, entre ellas un anillo de brillantes de inmenso valor.

Ya se ha publicado en Portugal, como ley del reino, el tratado de correos celebrado con España.

En el se establece lo siguiente: Las cartas ordinarias, esto es, no certificadas procedentes de España para Portugal, así como las cartas ordinarias de Portugal para España, deberán franquearse: previamente por medio de los sellos de correos que se hallen en uso en el país respectivo, fijados en el sobre.

Cada carta ordinaria que haya de cambiarse por medio de las oficinas designadas en el art. 2.º del tratado y cuyo peso no esceda de 10 gramos, pagará previamente en España el importe de 5 céntimos de escudo (medio real) y en Portugal el de 25 reis.

Las muestras de mercancías, los periódicos, gacetas, obras periódicas, folletos, catálogos, prospectos, anuncios y avisos ya sean impresos, ya grabados, litografiados ó autografiados, que se remitan de uno á otro país por la vía de tierra ó por buques mercantes, se franquearán previamente con sellos de correos hasta el punto de su destino, mediante el pago de 25 milésimas de escudos en España y de 10 reis en Portugal por cada 40 gramos ó fraccion de 40 gramos.

Combatiendo el Sr. Barzanallana (D. José) una proposición del diputado Sr. Blas, referente á que el Gobierno no pudiese disponer de los fondos de una provincia, para trasladarlos á otra, mientras no estuvieran satisfechas las atenciones de aquella en que se habían recaudado, ha dicho que no comprendía que el Sr. Blas apoyase dicha proposición cuando era diputado por una provincia que gastaba mucho mas que lo que recaudaba, y que aunque hecha sin razon, la encontraría mas natural, formulada por los diputados de Cáceres ó Badajoz, por ejemplo, donde se recaudaba en cada una lo suficiente para dar sobrantes, despues de satisfechas sus obligaciones, mas de veinte millones de reales.

Ciertamente que las dos provincias de Extremadura dan esos sobrantes á que ha aludido el Sr. Barzanallana; por eso precisamente hemos dicho mil veces, que era muy extraño que Extremadura fuera menos atendida que otras provincias y que no contara con ciertos elementos de progreso que ya existen en muchas que no reúnen tan buenos títulos.

No basta que se considere un dato verídico, sino que se obre como lo demandan la equidad y la justicia.

Parece que se ha ofrecido á los diputados de esta provincia, no suprimir ninguno de los juzgados que en ella existen.

La Guardia civil de la línea de la Serena prestó hace algun tiempo un servicio importante.

Recorriendo la carretera una pareja de caballería, encontró un hombre que espuso habia sido robado una media hora antes á corta distancia. Los dos guardias se pusieron en seguida en marcha en persecucion de los ladrones, á quienes ya se venian persiguiendo por otros hechos semejantes, mas á los pocos pasos se les hizo por los malhechores que estaban ocultos, una descarga que felizmente esta no tuvo consecuencia. Inmediatamente los Guardias civiles acometieron á los ladrones que eran 3, y consiguieron prender á uno y herir á otro, que al fin pudo escaparse, mientras se perseguia al tercero, que luego fué capturado. Hoy que llegan hasta nosotros estos detalles, los hacemos públicos con gran placer.

El dia 14 de la actual, tuvo lugar junto á esta ciudad un hecho altamente interesante.

Un portugués que habia venido á ella á hacer algunas compras, regresaba al pueblo de su residencia, cuando al salir del puente de Palmas, y siendo poco mas de las seis de la tarde se le presentaron tres hombres, que primero le exigieron unos cuartos y luego todo el dinero que llevase.

Viendo el portugués que no habia por allí persona alguna que le pudiera socorrer en tal apuro, entregó cuarenta y tantos reales que llevaba, á los audaces cacos, pero habiendo divisado á poco á un asistente de caballería que venia montado en un caballo, corrió á pedirle auxilio. El asistente salió en persecucion de los tres nenes y al fin pudo capturar á uno de ellos, auxiliado de otro portugués que allí acudió.

En vista de semejante hecho, cometido en un sitio tan próximo á la población, creemos que se está en el caso de tomar medidas enérgicas para la vigilancia y castigo de los muchos vagos que aquí existen y que aprovechan todas las ocasiones que se les presentan para llevar á cabo sus malos instintos.

Para las gentes que trabajan, siempre pediremos protección y consideraciones; para los olgazaneros y vagos,

que se les aplique las leyes ó disposiciones vigentes, sin miramientos de ninguna clase.

Tenemos entendido que la autoridad local de esta ciudad ha dispuesto que vigilen por las noches al rededor de las eras inmediatas á la población algunos municipales, para alejar á los mendigos que á ellas suelen acercarse en gran número, y que indudablemente son los autores de los hurtos que en dichas eras se vienen cometiendo.

Nos parece muy en su lugar la medida indicada.

En su sexta representación nuestro colega *La Farsa*, aboga porqué dejándose á un lado ciertas cuestiones se lleve á las cortes una buena ley de empleados.

Falta hace en verdad; pero creemos no se presentará una ley sobre empleados en esta legislatura, que es probable termine en breve, por lo avanzado de la estación.

Hemos recibido el número 4 de la *España en París*, publicación de gran interés, que merecen el favor del público.

En el número referido trata entre otras cosas de los cereales presentados en la Exposición.

Dúelenos en verdad que en esta provincia una de la mas importantes respecto á cereales no hayan en via lo trigo á la Exposición ó que lo hayan hecho en una exigua cantidad.

Otro dia daremos algunos datos mas sobre este punto.

### LA PATERNAL.

Aviso á los señores suscritores.

El dia 30 del actual, á las doce de la noche, espira el plazo para la admision de las féas de vida de las cabezas aseguradas en la PATERNAL, bajo las pólizas de la liquidacion de 1867.

Se advierte á los señores suscritores que procuren remesar dicho documento con el V.º B.º de la autoridad local, dentro del término indicado; en la inteligencia de que los asegurados cuya existencia no se haya acreditado en la Direccion general de la sociedad para el referido dia, se declararán como fallecidos.

### COMUNICADO.

Sr. Director de LA CRÓNICA.

Entre los muchos títulos que tienen los Españoles para poder altecerse, hay uno que sobresale por su grandeza, y por las glorias que nos ha proporcionado. Este encantador título es; el que todos los españoles somos amantes de la Santísima Virgen, somos subditos de esta gran Reina y Señora, porque ella por patria eligió este privilegiado suelo al tomar carta de residencia en la inmortal Cesar-Augusta.

Los españoles han correspondido á tan distinguido favor celestial, tributándole un fervientísimo culto en donde mas demuestran su acendrado cariño á la siempre Virgen Madre de Dios es en el mes de Mayo. Este hermoso mes en que la naturaleza despliega todas sus galas; en que se respira una admos-

fera embalsamada por una continua floresta periodo de dia en que resueñan por los aires los innumerables melodiosos trinos de toda clase de aves; este mes repito, en que todo convida á la alegría, los españoles le llaman el mes de Maria. ¡Qué significacion tan grande encierra esta idea española! En todos los pueblos se erigen altares á la Reina de los ángeles y madre de Dios, demostrando que tambien es Reyna y Madre nuestra. Esto significa que el corazon de los españoles está lleno de amor hácia la Santísima Virgen Maria, y que con poco esfuerzo que hagan los sacerdotes conducen por el hermoso camino de la sacrosanta religion, á todo español.

Considerando los bellos principios religiosos que se albergan en el pecho de todo ibérico, nos hemos contristado al ver el último dia del mes de Maria en este pueblo. Nos enterneció el ver multitud de jóvenes que rebotando su corazon de alegría se congregaron en la parroquia para entregar sus ofrendas á nuestra Madre y elevar sus preces hasta el divino trono. Nos complació el ver el templo lleno y desfilar la numerosa concurrencia, acompañando á la que es consuelo de los afligidos, en su santa procesion.

Hemos dicho, pues, que nos contrastamos sí, al ver la lucha del espíritu religioso por una parte y por la otra, esa indiferencia taladora que tanta destruccion material y moral tiene hecha. En esta sol mne funcion echamos de menos las niñas y niños de las escuelas; tiernas vasallas que con facilidad se les inclina y que su porvenir en razon directa de su grado de religiosidad. Ellas formarán la sociedad de mañana, siendo religiosas mucho bueno se puede esperar no siendolo, nada.

Rogamos á la Santísima Virgen Maria, encamine los corazones de las personas capaces de corregir semejantes faltas y que hagan se apodere de la juventud la santa religion de nuestros padres. Suplicamos á su Hijo amantísimo no nos deje precipitar en el destructor abismo de la indiferencia religiosa que de tantas modos nos asalta, porque es la calamidad mayor que puede sobrevenir á la sociedad.

EL VETB CATÓLICO ILICITANO.

Loben.

### Variedades.

TRES PIES AL GATO...

Leccion moral que no lo parece.

—No se rompa usted la crisma; me decia Sinforosa al bajar una noche las escaleras de su casa.

—Pierda V. cuidado; le contesté embozándome en mi capa.

Nos dimo, un tierno adios, y á los pocos segundos me hallé en una calle oscura, sin saber á donde dirigirme y mas lleno de ilusiones que un romántico poeta. Yo amaba á Sinforosa ella me correspondia; pero lo peor del caso era que la chica estaba casada, y casada con don Simon Cascafuerte, hombre que frisaba en los 50 años y que habia sido sargento de realistas, fiel de puertas y uno de los principales miembros de la cofradia de animas en el pueblo de Chinchon. Yo visitaba á Sinforosa todas las noches pero cuando su marido no estaba en casa. Decia que apenas salí de la de mi adorada, me ví en la calle sin tener un punto fijo donde dirigirme. Háme aquí que sin saber cómo ni porqué, entré en el «Café Suizo.» Me senté junto á una mesa; encendí un cigarro; estiré los puños de la camisa; saqué con las puntas de los dedos el cuello de la idem; quité el sombrero, estornudé sin que nadie me dijese: ¡Jesus!

tosí; di una palmadita en el vientre y batí las palmas.

—Que se le ofrecia á usted? me preguntó al momento un mozo.

—Traeme una copita de rom, un vaso de agua y *La Correspondencia*. Al instante me vi servido.

Tomada mi copa, cogí el periódico citado y comencé á leerle por los anuncios. Nadie duda que los anuncios de *La Correspondencia* son una gran cosa. Y en efecto; una gran cosa me podia proporcionar unos de ellos; héle aquí: «Don Simon Cascafuerte, desea colocarse de mayordomo con una señora sola. En la imprenta de este periódico daran razon.» —Pues señor, me dije apurando mi *tagornina* hasta quemarme los dedos si Don Simon se colocase pasaria el dia alegremente con su señora sola; mientras que yo podria divertirme á mis anchas con la simpática Sinforosa. Si yo tuviese algun conocimiento y emplease á D. Simon... pero ¡cál soy un pobre *pel.le* que á todo el mundo inspiro lástima con mis ideas modernas, por cuya razon no penetro en los salones de la aristocracia. Así discurría, cuando sin decir *oste ni moste*, veo sentarse junto á mí un hombre: aquel hombre era Don Simon. Di un salto sobre mi asiento como si me pusieran fuego en las pantorrillas; procurando tranquilizarme, volví á leer *La Correspondencia*; mas cuando estaba á lo mejor de mi lectura el señor de Cascafuerte me pegó una palmada en el hombro izquierdo que me hizo levantar una cuarta el derecho.

—Qué se le ocurría á V.? Le pregunté temblando como una débil planta acuática.

—V. me conoce?

No tengo el gusto.

—Con que V. no me conoce? repitió con voz grave y campanuda.

—Caballero eso es desconfianza de mi palabra.

—¡Ah grandísimo tuno!

—Repórtase usted....

—Seamos claros; —dijo D. Simon.

Yo vivo en la calle de... Peligros número 103 y por mas señas en el quinto piso, y V. por penetrar en el quinto piso de la calle de Peligros número 103, pone en peligro su vida.

—No comprendo....

—Ya me comprenderá V. Yo soy esposo de doña Sinforosa Virginal.

—Muy Sr. mio.

—Y acaban de avisarme que V. hace fiestas á mi consorte.

—¡Caballero! Creo que V. se equivoca.

Yo soy un hombre honrado; prueba de ello es la comision que traigo entre manos.

—¿Con que es V. comisionado?

—Y comisionado por la señora Baronesa del Chinché, persona á quien aprecio, y para quien busco un sugeto con el buen fin de instalarle en su casa en calidad de mayordomo, pues, la Sra Baronesa como no tiene ningun pariente, necesita buscar quien mire por sus intereses. Yo, ya hubiera aceptado esta comision, si no tuviese que salir de esta población dentro de breves dias, para Lisboa, á recoger una herencia que le corresponde á la citada señora Baronesa del Chinché. Mi hombre se quedó mirándome como quien vé entrar la fortuna por las puertas de su casa. El anuncio de *La Correspondencia* me habia salvado. Don Simon queria reconciliarse conmigo; se lo conocí en la cara.

—Basta lo que V. me ha dicho para que yo no le crea un seductor.

—Me alegro.

Un chico se acercó á nosotros, y nos dió un prospecto á cada uno de la funcion que se ejetutaba aquella noche en el teatro.

El señor de Casafuerte no sabia como conquistarme, y *velis nolis* me hizo ir al teatro. Nos sentamos en nuestras butacas, se alzó el telon y al poco tiempo comenzó á hacer gorgoritos la primera triple.

—Que le parece á V. esa muchacha? le pregunté á D. Simon.

Es guapita, tiene buena voz... A mi me gusta mucho; es decir: me gusta muchísimo. Yo idolatré á todas las tipleas hermosas como esa perla. Las tipleas son mi sueño dorado. Creí percibir á Don Simon: «Cuánto me habia engañado! Mi muger ni es tiplea ni es perla, por cuya razon, este prógimo nunca debió de idolatrarla.

Yo dije para el cuello de mi lebita: «Oh felicidad! Esa tiplea es el vehiculo de mi dicha. Yo que la trato con tanta confianza, no he de ser digno de que me conceda el favor que la voy á pedir? Sí; sí; Pepita es muy amable; no hay duda que me servirá.

Después de un coro á *solo voce* como son todos los coros en la zarzuela, cayó el telón y dejando á mi hombre batiendo las palmas, penetré en el escenario y pidiendo la consabida licencia, me metí en el cuarto de Pepita. Pepita era una muger que compara al mundo como á una zarzuela, por lo que siempre andaba enredada en amoros: invenciones y qué se yo cuantas cosas. Después de haberla saludado la expuse mi peticion que era la siguiente: Pepita sería la Baronesa del Chinche; Don Simon Cascafuerte administraría sus rentas; que por cierto no eran pocas, pues Pepita no era una de esas tipleas de *capa caída*. Mientras que Don Simon desempeñase su oficio, yo sería feliz con sinferosa. Nos convenimos en que al dia siguiente el Sr. de Cascafuertes se haría cargo de su cargo.

Salimos del teatro mi hombre y yo, y quedo acordado entre los dos, que mi interesant personita (con perdon sea dicho) iria á ver á la señora Baronesa del Chinche, y que él iria á mi casa por la contestacion de dicha señora.

Pasó la noche, y á la una de la tarde del siguiente dia Don Simon estaba en mi casa.

—Qué hay? Me preguntó.  
—Todo está arreglado. Vamos á ver á la Baronesa,—le contesté.—Le entrañará á V. una cosa que le observe. La señora Baronesa, es un *vivo retrato* de la tiplea que hemos visto anoche en el teatro de la Zarzuela.

—Ciertamente que hay cosas raras, repuso muy satisfecho el Sr. de Cascafuerte. Y fuimos á ver á la del Chinche, y cuando me despedí de esta señora dejaba en su casa á D. Simon.

Pasaron ocho dias y viendo el señor ex-sargento de realista que su ama sa-

lia todas las noches á las siete, le dió en que pensar y una vez la siguió; penetró en el teatro en pos de la fingida baronesa y.... ¡Cuán grande sería su desazon cuando supo que era la primer tiplea de la compañía! No quiso saber mas; conoció que era víctima de un enredo. Fué á casa de su esposa y me encontré con ella; hubo la de *apaga y vámonos*, y con las costillas molidas á palos, pude no se cómo ni de qué manera, echar á correr por la calle de Peligros. Desde entonces no volví á mirar con los ojos del amor á ninguna muger casada. *Raya y cruz* me dije, de hoy adelante no haré guerra á los maridos; porque no quiero salir mas con *la cabeza rota*, por andar buscando cuando no tengo que hacer—TRES PIES AL GATO.

A. G. D.

Gacetillas.

Humo.

¿Te acuerdas que á la ventajaa las noches hora tras hora, me esperabas tan ufana como contempla la aurora la rosa de la mañana? Aquel tiempo ya pasó; ni tu ya piensas en mí, ni de tí, me acuerdo yo.

Quién á los dos nos dijera cuando a la reja asomada fé me juraste sincera, que aquella dicha soñada tan pronto desapareciera! ¿Dónde nuestro amor se fué? Si á los dos nos lo preguntan, ni lo sabes, ni lo sé.

Cuántas veces al jardín juntos marchamos, María! ¿Conservas aquel jazmin que puse en tu mano un dia que mi amor te dije al fin? El jazmin se deshojó, y con la flor nuestra dicha á un tiempo se marchitó.

Tu mentiste una pasion, y yo amores te menti, tú me diste el corazon y en cambio tambien te di el mio por concusion. Y cesó aquel desvario tu corazon te entregué y me devolviste el mio.

Entrambos igual quedamos, y de tan tiempos amo es ni un recuerdo conservamos, ni venturas ni dolores, como estábamos estamos, ¡Cuánto mentimos, María! Tú me amabas con delirio y yo con idolatria.

Nunca ya del corazon creas en la fé jurada, que aquella fué una ilusion, y para ambos es sagrada nuestra ya perdida union. Y ahora, ni sabes ni sé, si á los dos nos lo preguntan, donde nuestro amor se fué.

El siglo ilustrado.—Hemos recibido el número cinco de este apreciable colega cuyo sumario es el siguiente.

«Crónica del dia», por Rivera.—Soine.—«La Exposicion universal de 1867», por La-Lamarta.—«Angelitos al cielo», por Ramirez.—Los Niam.—«Niam ú hombres con cebra», por Herando.—«Bandidos Romano»,—«La estatua de marmol», por R. Figuerola.—«La dirha de un desdichado», por Nombela.—«Charada», por Montesinos.

Contiene ademas varios grabados, algunos de ellos de los personajes mas importantes de Italia.

Habia El Cascabel.—Las francesas se extasian en la parte española de la Exposicion de Paris, contemplando las preciosas botitas que tiene allí Reinaldo, asombradas de que pueda haber pies tan pequeños en el mundo.—La verdad es que en cuanto á piés, no ha tocado en el reparto escasa parte á las francesas,

ROMANCE.

Si me quieres feo y pobre ya puedes cargar con migo; pero sabe que no tengo ni una peseta, bien mio.

Y no es eso lo mas malo, sino que tal he nacido, que aborrezco el trabajar, y de pensario me crispo.

Yo vivo, como las aves de lo que me viene al pico; ayuno cuando no tengo, y cuando tengo me ahito.

Si tú tampoco comieras, ni en cola de cinco cuartas, mirinaques ni remilgos; si nunca fuéramos mas que el uno y otro solitos, y el casero no pidiera,

—lo que ya ves es un mito.—yo me casara, paloma; pero así no me decido.

Tú dirás lo que te cuadre, que yo lo que siento digo: consultalo con cualquiera, veras como tengo juicio.

Malo va el mundo á este paso, luego dara nu estamido, y pues el hambre no cesa y por las nubes va el trigo, lo mejor es que se esté cada mochueto en su olivo.

Cabos sueltos.—Del festivo *Gil Blas*, tomamos los siguientes:

«La Exposicion voy á ver me dijo en el tren Sarmiento, y habo un descarrilamiento que le dió mucho que hacer.

Y al ver su vida en un tris dijo llorando el simpion; —Yo he visto la Exposicion sin tener que ir á Paris.

Un inglés, llamado Hiett ha hecho un agradable des-ubrimiento; el de dar á los árboles, en pleno desarrollo el color que se le autoje. Una señora que leyó esto, exclamó en seguida:

—¡Ay, quien fuera árbol!  
A Emilio.

Amigo, cándido eres si á gaber no te acomodas

que ángeles parecen todas pero todas son mugeres.

Mugeres que, á tu pesar, (por esperiencia te hablo) hacen pacto con el diablo para saber enganar.

De su seno, lo profundo nadie á podido medir, porque aprenden á mentir antes de venir á el mundo.

La muger no saben amar, pero quiere ser amada; y aquella es mas desgraciada que á menos puede enganar.

¿Quién no lo sabe? las bellas siempre andan buscando modos de que ia adoren todos sin enamorarse ellas.

Cada cual, pretende ser la única divinidad; por eso no hay amistad entre muger y muger.

Y se dan besos y abrazos: todo es un puro fingir: si luego las vas á oír, se están haciendo pedazos.

En fin, no tiene perdon á los ojos del prudente, el que, cuando amores siente, no se arranca el corazon.

Nota. Los anteriores versos son debidos á la pluma de un polto que ha llevado 6 desengaños en 3 dias.

Súplica.—Hacemos al Sr. Alcalde la de que tome medidas para que siquiera en las noches en que la luna nos abandone, se ilumine la esfera del reloj de la municipalidad, como se hace en todas las poblaciones.

Otra.—Conveniente seria en que las noches, especialmente en las de los dias no efectivos, se pusieran á disposicion del público algunas sillas (mediante los consabidos dos cuartos cada una.)

Esas sillas pueden recogerse en una habitacion de la casa ayuntamiento, situada en la misma plaza.

El angel del hogar.—He aquí el sumario del número 22 de esta amena revista, que hemos tenido el gusto de recibir.

«El camino de la dicha» (continuacion) por la Sra. Simés de Marco.—«Los viajeros» poesia por Blanco.—«Lo que es y lo que parece» (continuacion) por Lafuente.—«Una Concepcion de Mirtil» por Fernandez Arrea.—«Ecos de Paris» por Sofia.—«Labores» por Pamela.

Con este número se ha repartido un pliego de dibujos y otro de la «Galeria de mugeres célebres».

Lámparas.—En el establecimiento de D. Fermin Coronado, calle de San Juan número 12 se ha recibido un abundante surtido de las que se usan para el Gas-hilo de que anteriormente nos hemos ocupado en La Crónica.

Las hay de diferentes formas y dimensiones y sus precios satisfacen todas las necesidades.

El unico depósito que hay en esta provincia y en la de Cáceres es el exorto del establecimiento del Sr. Coronado, donde las personas que lo deseen pueden enterarse de las ventajas que reúne el alumbrado, modo de usar algunas, duracion de la luz, conservacion de la mecha etc.

Editor responsable, ANTONIO M. PRADO.

se concurrió á su comida y no fué poca la sorpresa que experimentaron los convidados al ser recibidos por una dama vestida de Saffo y un caballero con toga.

En el momento en que todos habian ocupado su sitio, dos jóvenes vestidas de esclavas llegaron al comedor llevando jarras de agua, é invitaron á los convidados á que se lavasen las manos: la sociedad sostuvo que tenian las manos limpias y no quiso, usar esta ceremonia del tiempo de los griegos. Entonces, y obedeciendo una señal de Mr. Matias, las dos jóvenes colocaron sobre las cabezas de cada convidado una corona de flores. Aquí una explosion general de risa, pues las coronas no sentaban bien á todos; y mas de un convidado que llevaba peluca y anteojos hacia una figura singular con una corona de rosas sobre la frente. Hubo muchas burlas acerca de esta nueva idea de Mr. Matias; sin embargo, por agradarle, algunas damas, á las cuales aquellas coro-

nas les sentaban muy bien, consintieron en dejarlas puestas. Felizmente la comida no tuvo nada de antigua, porque Mr. Matias no habia podido encontrar un cocinero que supiera componer platos como los que comian los romanos ó los la cedemonios.

El anfitrión, mientras se servia la sopa, pronunció un discurso en griego al que nadie prestó atencion. En el segundo servicio habló en latin, á los postres solo lo hizo en francés. La concurrencia festejó la comida y dejó hablar á Mr. Matias. Unos se contentaban con mirarle, otros con sonreirse mordiendo los labios para no prorumpir en carcajadas. El maestro de escuela creia que esto era debido á la admiracion que inspiraba.

Terminada la comida, Mr. Matias dijo á la sociedad:—Venid á los jardines, donde mil sorpresas os esperan. Allí vereis el famoso templo de Efeso, el Parnaso y la roca de Lencade.

todos lados no se veia otra cosa que trofeos, armaduras y divisas caballerescas; los criados fueron vestidos de pages, y Mr. Matias se colocó la armadura de Dunois.

La multitud corrió á esta fiesta. Una joven y hermosa pareja, se representando á Ana Sorel y á Dunois hubiera podido encantar á la asamblea; pero Mr. y Mad. Matias eran demasiado feos para no parecer ridiculos con el traje que habian tomado. Nadie quiso romper una lanza por Ana Sorel, y cuando Mr. Matias comenzó su discurso sobre el origen de la caballeria la concurrencia se puso á bailar unagalop.

Mr. Matias no desmayó; la fiesta de la Edad media, fué seguida de una fiesta asiática y esta de una fiesta china y de otras muchas.

—Es preciso seguir adelante, decia Mr. Matias; el gobierno tiene los ojos fijos en mí: quiere asegurarse de todo lo que estoy en aptitud de hacer, antes confiar me un puest

**BOLOS ANTIGASTRALGIOS, CONTRA las indisposiciones del estómago, sean ó no dolorosas, elaborados en Cuenca, por D. Francisco Almazán, farmacéutico.**

Este precioso medicamento al que el autor debió la curación de un antiguo dolor de estómago en 1856, tanteando en sus ratos de desconsuelo, no se espere ya en Madrid, en donde lo dió á conocer por primera vez en 1864. No deben pues, atribuirse las composiciones que desde la fecha en que cesó el depósito se publican en los diarios de la Corte bajo ese nombre y copia ó extracto del prospecto que acompaña á este remedio eficazísimo contra los dolores del estómago, no medianlo causa orgánica. El autor dirige por el correo las cajitas (que llevan al rededor su firma y rúbrica), á la

persona que en Madrid se le designe en carta particular  
Depósito en Badajoz, botica de Orduña, campo de San Juan.

En la librería de Fonseca, calle de los Padres número 28, se han recibido los efectos y obras siguientes:

Libros en blanco, rayados, y en folio y en cuarto, de esmerada encuadernación, á precios arreglados.  
Cuadernos idem en 4.º y en 8.º  
Carpetas de charol labradas y mate.  
Pupitres con cerradura.  
Estampas de varias imágenes para escapularios, á cuatro cuartos una y 3 reales docena.  
El cielo en 1867. Calendario de Joaquín Yagüe, conocido por el antiguo y primitivo Zaragozano, á cinco, seis y ocho cuartos.  
Calendario Mariano para 1867, por D. José Escolá, con las observaciones atmosféricas de Yagüe, 4 rs.  
Almanaque de la risa, 4 rs.  
Album del buen humor, 6 rs.  
Nuevo secretario universal, colección completa de modelos de cartas para uso de todas las clases sociales, escritas por una sociedad de literatos 6 rs.  
Atlas geográfico universal, con 18 mapas iluminadas, publicado por Paluzie y aprobado como obra de texto, 12 reales.  
Ancora de salvación, completo devocionario, en piel de color 8 rs.  
Id. id. en corte dorado, 12 rs.  
Id. id. en tafete, corte dorado, orlas y magníficas laminas en hacero, 19 rs.  
Nuevo devocionario para las *Hijas de María*: contiene reglas, meditaciones para los días de congregación y novena, 4 rs.  
La devoción de San José, establecida por los hechos, 8 rs.  
Día feliz en obsequio al Sagrado corazón de Jesús, 10 rs.  
Cartas á un esceptico, por Balmes, 16 rs.  
El Criterio, por id., 16 rs.  
Instrucción de la juventud, 16 rs.  
Guía de pecadores, por D. Luis de Granada, 16 rs.  
Ensayos sobre el Panteísmo en las sociedades modernas, un tomo en 4.º mayor, pasta, 18 rs.

EDUARDO DANIEL,  
CALLE DE BODEGAS NÚMERO 6.

Taller de composición de pianos, órganos y otros instrumentos de música  
Afinación de los mismos.

RANSOMES Y SIMS

YPSWICH.—INGLATERRA.

INGENIEROS Y FABRICANTES DE MÁQUINAS AGRICOLAS.

Máquinas á vapor portátiles, máquinas de trillar, molinos á vapor para cereales, cortadores para paja, limpiadores, arados etc. etc. Todos y cualquiera información pueden obtenerse de sus agentes en Oporto, los Srs. A. J. Shore C.º 23, Rua de los Ingleses, que también están autorizados para tratar la venta ó entrega de las mencionadas máquinas, y en Badajoz casa de los señores hijos de Arenzana y Compañía.

## HOTEL DA GLORIA.

Este hotel establecido desde el año de 1861 que se halla situado en uno de los mejores puntos para tomar los baños, ó sea en Pedroacos en las cercanías de Lisboa y donde el agua está perfectamente limpia, empieza desde hoy á recibir huéspedes para la estación de los baños.

Los que pregunten este hotel hallarán en él buenas habitaciones, salas, y jardín, mesa redonda, servicio particular, todo á precios equitativos. Hay trasportes para Lisboa á toda hora.

D. Francisco Vas y compañía  
Eranqueiros 146.

## ESPAÑA EN PARÍS.

### REVISTA Y CRÓNICA.

Exposicion universal de 1867.

Se publica periódicamente en París, en cuadernos de 16 páginas de gran tamaño, ilustrado con profusión de grabados.

Su precio es 50 rs. en toda España pero para ello es preciso hacer el pago de una sola vez, remitiendo dicha cantidad á la administración de «España en París» (Libertad 11 Madrid.)

## ACUDID.

A fin de realizar un depósi-

to de hierro, se abre un verdadero barato, con rebaja del 80 por 100, en la calle de la Aduana núm. 13.

## GUIA DE EL ESPAÑOL, EL PORTUGUES Y EL AMERICANO EN PARÍS.

Esta Guía contiene la descripción de lo más notable que encierra París en palacios, ministerios, bibliotecas, museos, academias, institutos, iglesias, panteones, cementerios, jardines, plazas y paseos principales, columnas, obeliscos y socátuas, servicios telegráficos y de retreos, estaciones de ferros-carri-les, la tarifa de los coches de número, y además un vocabulario de

las palabras útiles á los viajeros, en francés, español y portugués. Véndese al infimo precio de MEDIO REAL en Madrid y UNO en provincias, franco de porte, en la calle de Valverde, 16, imprenta, y en las principales librerías.

## CHOCOLATE

De la acreditada fábrica de D. Manuel Montero y Gonzalez, de Villanueva de la Serena: lo hay de todos precios en el establecimiento de la Paloma, único depósito en esta capitl.

Impt. de la señora viuda de Arteaga,  
Magdalena 3.

—29—

complimentó por ello, Entonces dijo á su muger:

—Vamos á dar una fiesta pero de un género muy diferente; llevaremos trages de la edad media. Vos, cara amiga, vestireis de Ana Sorel y yo de Dunois, y mis jardines estarán preparados para torneos y para correr caballos. Se romperán lanzas en honor vuestro, dareis el precio al vencedor y yo haré un discurso sobre el origen de la caballería. Probaré que los torneos fueron inventados en Italia por los reyes lombardos y que se llamaban *bataglies*.

A Mad. Matias le pareció muy bien vestirse de Ana Sorel. Su marido hizo venir obreros, los recuerdos griegos fueron demolidos y reemplazados por monumentos que imitaban á los de la Edad Xedia.

Los salones, el comedor, todo volvió á pintarse. El exmaestro de escuela estaba encantado al ver que podia hacer revivir á su grado la época que queria celebrar. De

—28—

Se pasó á los jardines; pero los convidados solo parecieron medianamente encantados de los recuerdos griegos que Mr. Matias habia hecho construir á costa de sumas considerable, y cuando propuso jugar al cesto y á la lucha, y el imitar los juegos olímpicos, fué muy mortificado al oír esclamar por todas partes:

—Nosotros preferimos bailar.

Y como Mr. Matias no habia pensado en tener una orquesta que supiese ejecutar contradanzas, la concurrencia se retiró temprano, dejando á Safo y á Curcius pasearse en el valle inmediato al Paruasoy libres de saltar la roca de Leucade, si esto les divertia.

—Por Perisians so muy ligeros! dijo Mr. Matias á su esposa; es preciso instruirlos; á pesar de esto, estoy seguro de que se hablará de mis fiestas y que me cumplimentará la Academia.

Se habló en efecto de todo lo que se habia visto en casa de Mr. Matias, pero nadie le

—25—

el nombre que debia llevar. Despues tomó á su muger por la mano y la dijo:

—Ya veis, cara amiga, que nosotros entramos primero en la *antithalamos*, ó lo que es lo mismo ante-cámara; de ahí pasaremos al comedor, *canatio*; cuando estemos solos comeremos en el pequeño *canaculum* y despues tomaremos el café en el *æcus*, por otro nombre salon.

Mad. Matias prometió hacer todo lo posible para acordarse de qué era preciso decir: —pasaremos al *æcus* para tomar el café.— Despues se trató de las invitaciones. Mr. Matias tomó la *Guia* oficial y eligió cien personas para la comida, mas de trescientas para la fiesta que debia seguirla. No puso en los billetes de invitación «habrá un violon» pero sí estampó «habrá diversiones de las que se conocian en tiempo de los griegos.

Paris es un pueblo curioso; se quiso conocer á Mr. Matias, que daba una fiesta de un género nuevo; se aceptaron sus invitaciones;

*Antonio M. Prado*